



Portavoz de la 111ª Brigada Mixta

Año I

Madrid, 1 de noviembre de 1937

Núm. 3



anda.

Al año de asedio, Madrid continúa siendo la heroica capital de la República y el más firme baluarte de nuestra victoria.



AL AÑO DE LA IMPOTENCIA FASCISTA

ANTE EL MADRID HEROICO

Hoy hace un año que las huestes de Franco, el fascismo invasor, engrdeído por sus victorias, debido a la superioridad de elementos, llegó golpeando furiosamente las puertas de MADRID; llama insistentemente por boca de sus cañones, fusiles y ametralladoras; esta llamada suena a rebato en el corazón de MADRID; grandes filas de hombres de todas las edades se dirigen a su encuentro, dispuestos a cerrar las puertas de la gran ciudad; se unen a los heroicos que desde Oropesa, con escasos medios, se oponen al avance del enemigo de un modo ejemplar, derrochando valor y derramando ríos de sangre.

El fascismo cree presa fácil la capital de España, fiado en la superioridad de armamento que poseía. Se equivoca: alrededor de MADRID se forma una muralla de piedras humanas; de nada le sirven sus cañones; cada piedra que de su sitio quitaba un cañonazo, era inmediatamente sustituida por otra igual; así, una y mil veces, si un camarada caía, cincuenta se disputaban su puesto. El enemigo, lleno de ira salvaje por su impotencia, intenta por todos los medios a su alcance forzar la entrada; todo inútil, la muralla humana es sólida, no es resquebrajada, de nada le sirve su saña inhumana: en las puertas hay una muralla, un estoicismo heroico en el centro; bombas, cañones, tanques, morteros, aviones, todo en vano: MADRID no será del fascismo; un grito heroico brota de lo más profundo de todos los pechos: NO PASARAN; el Ejército mercenario no pisará las calles de nuestra gran ciudad; se está poniendo a prueba la capacidad de resistencia de un pueblo amante de las libertades. EL PUEBLO TRIUNFA, MADRID RESISTE, EL ENEMIGO SE HA DEJADO A SUS PUERTAS LOS MEJORES EFECTIVOS. SE HA ESCRITO LA PAGINA MAS GLORIOSA DE LA HISTORIA DE LOS PUEBLOS.

* * *

Hoy hace un año que comenzó esta gran epopeya madrileña; de entonces acá nuestra situación ha cambiado de una manera radical. Es preciso recordar aquellos días para darse exacta cuenta de lo realizado por el pueblo español en estos doce meses, doce meses de continua sangría, pero también de constante fortalecimiento; temple acerado el nuestro, que sobre la marcha de grandes vicisitudes y sacrificios, hemos sabido hacernos fuertes, hemos conseguido ser fuertes, tan fuertes como para no dudar un momento de nuestro triunfo.

MADRID, nunca serás del fascismo invasor; en tus avenidas jamás pisarán los salteadores de nuestro pueblo, hoy como hace un año tienes quien te defienda;

serenos y firmes en nuestro puesto, atentos a la voz de "ataquen", te libraremos y serás siempre nuestro, nuestro, del pueblo honrado y trabajador que jamás te perderá, aunque para ello tuviésemos que rehacer cien veces la muralla de piedras humanas.

SARCE.

PUEBLOS HEROICOS

Quince meses de guerra, corriendo a raudales la sangre generosa de la juventud, por la traición de unos generales sublevados; en su transcurso se han escrito con esa misma sangre los episodios más sublimes de la lucha por la libertad y la independencia de España; nombres de ciudades mártires, que, llenas de gloria, con un estoicismo incalificable, han sabido ser el Rubicón del fascismo, la Numancia de nuestra independencia y cuya epopeya se encargará la Historia de señalar como espejo a las generaciones futuras.

MADRID, el heroico, el sublime, el blanco bien ponderado Madrid, es y será nuestra Meer; con sus privaciones, con su resistencia, nos señala, hoy más que nunca, el camino de la victoria.

El camino recorrido ha sido largo y duro; el que nos queda por recorrer no es menos largo ni menos duro. La lucha que comenzó el año pasado por el mes de julio, se ha transformado en una guerra moderna en la que se ponen en juego miles y miles de hombres y el material más perfecto de guerra que ha creado el mismo, para aniquilar por completo su vida y ciudades enteras. Ya no luchan solamente las milicias desarmadas de los primeros días de la sublevación, no; hoy lucha el Ejército Popular de la República, que defiende la libertad y la independencia de España, contra el Ejército de la traición que quiere apoderarse de nuestra querida Patria.

Nuestra guerra ha roto todas las fronteras: la intervención descarada de las potencias fascistas ha convertido nuestra lucha en una guerra de carácter internacional entre la democracia y el fascismo, en una guerra en la que no solamente se solventa la libertad y la paz de España, sino la paz y la libertad del mundo, y nuestra victoria será la victoria de toda la humanidad avanzada y progresiva.

Estamos en plena lucha y no podemos emplear el tiempo discutiendo ideas; debemos ver que ante nosotros hay un enemigo fuerte, dispuesto a no transigir por nada y que para vencer necesitamos la unión y el esfuerzo de todos los antifascistas.

Mis buenos camaradas, seamos dignos emuladores del glorioso camino que nos señalan los que, no reparando en sacrificios, luchan y mueren para formar una España libre, poderosa, digna de nuestra historia.

24-10-37.

REFLEJOS

LA CIBELES LLORA...

Si los históricos tiempos de la fina y exquisita cultura griega volvieran, los dioses del Olimpo, como musas del arte literario, clamarían y quedarían absortos ante el espectáculo dantesco que ofreció Madrid en los albores del invierno pasado. ¡Cuánta rima de la más fina poesía épica hubiera podido crear Homero! Los más selectos artistas del siglo de maravilla de Grecia, habrían llorado con llanto del sentimiento, ante el mutilaje de las creaciones del arte de los hombres hispanos. Era un monstruo con entrañas negras que se lanzaba sobre la creación hecha piedra en los risueños espacios madrileños. Allí aguantaron serenos, impávidos, el continuo estampido del cañón, que con puñales de plomo atravesaba sus plantas con el afán loco de muerte y de destrucción.

Mirada serena, valor en su planta como pregón del impulso y animo a los humanos defensores de su tierra, permaneció la Cibeles, rienda en mano y rumbo hacia el nuevo mundo adornado con la sangre de los caídos. La miraron los hijos de Madrid y de "ella" hubo recuerdo en todos los rincones de la hispana tierra, a cada instante del vivir entre la traición convertida en obuses mortíferos. No se movió de su sitio, con valor propio del héroe; allí quedó en su puesto, en los días de tragedia inolvidable.

El ¿qué le habrá ocurrido a la Cibeles?, fué casi exclamación natural. Era tan popular...

Lloró de rabia. Lloró a cada instante que oía el paso de las "aves negras" sobre su cima y cuando el estallido de un proyectil era el presentimiento de que la calle, de aquellas calles que tanto conocía, habíanse manchado con la policromía roja de la sangre inocente. Cada paso del Ejército invasor—pensó—era un cangilón de barbarie que avanzaba hacia España; era un paso atrás en la cultura de la humanidad nueva. Allí, en silencio de misterio, con pena de ajusticiado, lloró en secreto muchos días. Sus leones querían escapar al oír el estampido del cañón y "ella" los sujetó primero, y después les dictó profundas palabras de cariño fraternal. Su túnica quedó filtrada por destellos del horror y su planta profanada por el paso de gentes innobles; pero "ella" quedó allí llorando de rabia.

Hoy no ves lo que pasa en tu pueblo. Te lo cuentan voces amigas y misteriosos dioses te dicen que volverás a respirar el aire de renovación que impregnará hasta el último risco de tu tierra. Verás la luz bella de múltiples colores, de rojo vivo, que formarán espectro de nueva raza después de destruir las tinieblas que oprimían a este pueblo heroico y grande. Volverán a lucir tus corceles el brío de tus buenos tiempos y la sonrisa hará aparición en tus labios como la tuviste en tiempos atrás. Abrirás camino lleno de rosas de ilusión infinita y señalarás la ruta al mundo futuro.

Pueblo español, ahí tienes a la Cibeles. Lloró como tú, como tus hijos y tus hermanos de tragedia. Mira el arte cómo sufre y mira cómo las creaciones del talento de tus hombres se rebelan. No quieren la destrucción, porque es muerte en tinieblas de la inteligencia, no quieren ser esclavos de una ley preñada de arbitrariedades. Libre como la Cibeles desea correr..., correr sin parar, trazando ráfagas del saber y del hacer, hasta lo infinito, sembrando de ilusiones maravillosas los cerebros y creando una ruta bella, reluciente, humana y cariñosa, una ruta sembrada de rosas.

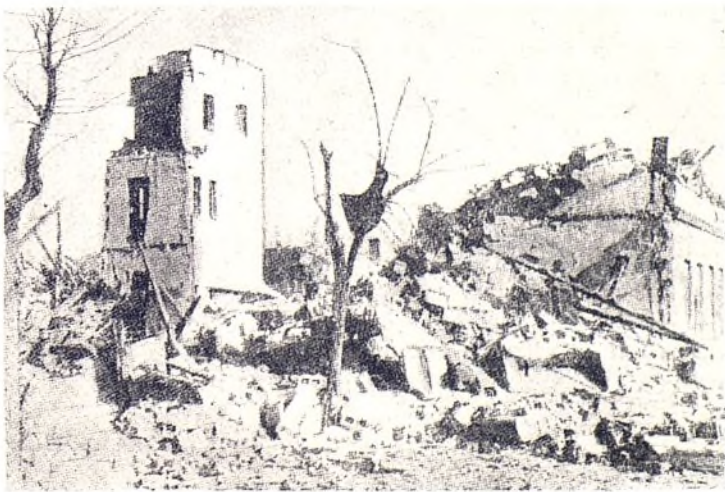
R. CARBONELL.

RUSIA, EN TU XX ANIVERSARIO TE SALUDO

Desde nuestra tierra española, ensangrentada por el desgarrar de su carne siempre heroica, notando su suelo estéril por la pisada fascista, atacada la cultura, destruídas nuestras obras de arte..., en plena trinchera, no te olvidamos en tu XX aniversario; nosotros sabemos que en este día, TU, RUSIA, serás feliz, porque lo conseguiste todo; yo te admiro y te quiero; sé que desde tu tierra fértil, no nos olvidas un solo instante: somos trabajadores y tú eres nuestra madre. ¡Oh, Rusia querida!, tú amas a nuestra patria, a nuestra España, que nosotros queremos hacer grande; sabemos tienes tus ojos puestos en esta causa trabajadora y te enorgullece ver reconstruir en nuestro suelo lo que el enemigo destruye en la noche.

Madrid, capital de España, suelo heroico que defendemos, desde nuestro periódico que hoy te dedicamos, quiero que te unas a nuestros soldados para enviar nuestro recuerdo a la que todos queremos, al ejemplo del mundo, faro del porvenir, y la saludes en nuestra unión, del mejor modo que creemos honrarla: luchando hasta morir, no dejando pasar al invasor y gritando muy alto al enemigo, "¡Aquí está MADRID, pero nunca será del fascismo!".

EL RESPONSABLE DE CULTURA.



He ahí la obra del fascismo.



¡ASTURIAS NO HA MUERTO!

Tus alegres valles de verde policromía, tus villas de trabajo fecundo, tus riscos y ciudades, han oído ya la voz de la esclavitud. Se clavó el puñal de negrura y de muerte en lo profundo de tu corazón; pero no has muerto aún. Sembraste con tu líquido de acentuado color rojo la tierra que te vió nacer, y de ella saldrán retoños más fuertes que los pasados. ¡No has muerto aún, pueblo asturiano! Tus hechos son gesta que pulula por todos los ámbitos del planeta, como fuerte símbolo de libertad y de heroísmo. Perdiste tu tierra, pero no perderás tu idea. Grabado en los corazones de los hombres que sienten ansias de vida mejor quedaron para siempre los actos de la brava Asturias. Preferiste "morir de pie, a vivir de rodillas", como pregonó "Pasionaria". Has muerto en tu tierra bajo el yugo del poderío criminal de la mano villana del fascismo, pero seguirás viviendo en el pensamiento de los hermanos de España.

Allí quedaron los cuerpos inertes de los asturianos, tumbados en el borde del camino: ojos abiertos, como si mirasen el paso de los destructores de la Patria. Sus cuerpos tenían el extraño parecer de la muerte por la horrible violencia, sin átomo de piedad, y sus manos, con puño cerrado, clamaban: ¡Venganza! No les importó la vida, con tal de que su tierra no fuera profanada por el terror extranjero, y cada día que la suerte les fué adversa, dejaron sobre la hierba del verde paisaje estelas de heroísmo y cadáveres del invasor. No pudieron resistir más; sus medios combativos eran inferiores y, sin embargo, la empresa no se abandonó hasta que hicieron pagar cara su tierra a los que intentaban pisarla.

¡No has muerto aún, pueblo asturiano! Todos los hermanos del Universo te tienen en la mente. El mundo se ha admirado de tus hechos, y a la par que distes tu vida como español, has contribuido a que germine la idea en todo el planeta. Las gotas de sangre que cayeron sobre la suave tierra de Asturias, serán el rocío que avive el germinar de la España futura y hagan del mundo un Estado para todos los que lo habitan. Que la suerte adversa que corriste, Asturias inmortal, sea consigna lanzada hasta el oído de las democracias como previsión del destino que les espera a ellas. Que los inocentes niños asesinados en Cangas de Onís, en Infesto, Villaviciosa..., sean llama del odio hacia el salvajismo y voz de alerta para los pueblos libres.

¡No has muerto, asturiano! No has muerto, porque en las nuevas páginas de la Historia de la liberación de la Humanidad tienes puesto preeminente con gloria universal, tributo que te rinden tus hermanos de lucha por tus gestas inmortales. Corazón de pura raza española, serás pensamiento constante en cada cabeza libre y tu nombre, como tus hijos, serán pregón eterno, español.

LABOR DEL S. R. I.

En los tiempos de la dictadura primorriverista, los presos políticos que veían transcurrir los días de un cautiverio tras las rejas del presidio, tenían un consuelo: sus familias e incluso ellos mismos recibían, después de infinitas penalidades, medios con que poder atender sus necesidades. Una mano amiga—la del Socorro Rojo Internacinal—hacía llegar hasta ellos el calor que desde la calle les enviaban sus compañeros. El S. R. I. ponía a disposición de los perseguidos injustamente sus abogados, sus médicos, sus organismos, etcétera, y todo cuanto era posible, dentro de los limitados medios que el capitalismo burgués le permitía.

En la guerra que sostenemos contra el fascismo, su papel ha sido y sigue siendo tan importantísimo, que no creo que haya ninguna otra institución que la supere; prueba de ello son los innumerables hospitales que sostiene en nuestra zona, la no menor cantidad de refugiados que mantiene, los auxilios que presta a aquellos camaradas a quienes la subversión fascista impidió que se trasladasen a territorio legal, la salida que facilita a las familias de las víctimas en terreno rebelde, etc., etc.

Esto y mucho más que podría enumerar es lo que es y representa el S. R. I., al cual debemos todos apoyar para que siga prestando su valiosa ayuda a los perseguidos por el capitalismo egoísta y cruel.

* * *

Se han recaudado 2.274,35 pesetas en el 441.º Batallón y 2.051,10 en el 443.º Batallón.



Consigna
número 4

ESCUELA

Por JOSÉ RIERA.

Encontrándome charlando con unos amigos de mi Compañía, me decía un analfabeto: "Oye, Riera, ¿es verdad que si tengo constancia e ilusión en las clases aprenderé a leer?"; a lo que respondí: "Todo ello depende de ti"; y entonces él me prometió muy formalmente, que si era así, dejaría de ser muy pronto analfabeto. Esta conversación ocurrió próximamente en el mes de agosto, y a pesar de no habernos podido preocupar con intensidad de las clases por el descanso a consecuencia de la ofensiva, este muchacho dejó de ser analfabeto, coronando sus principios con un artículo.

Por su franqueza y desenvolvimiento, todos los soldados de la Compañía, le preguntan: "Oye, N..., ahora sí que le escribirás a tu novia y te expansionarás, ya que nadie se enterará del contenido"; a lo que él contestaba: "Mi mejor obra es la que refleja este principio de enseñanza, el cual voy a procurar ampliar, para poder apreciar con justeza la obra tan magna que los Milicianos de la Cultura preparan al porvenir de una vida de prosperidad y engrandecimiento de nuestra clase (analfabetos), para una pronta compenetración de ideología".

Esta es la exposición concreta; que la escuela en el Ejército es tan necesaria como el fusil, ya que lo uno sin lo otro no puede tener una eficacia de triunfo seguro.

A continuación se expone, sin corrección de faltas, el artículo que el buen N... escribió a los veinte días de asistir a la escuela de analfabetos.

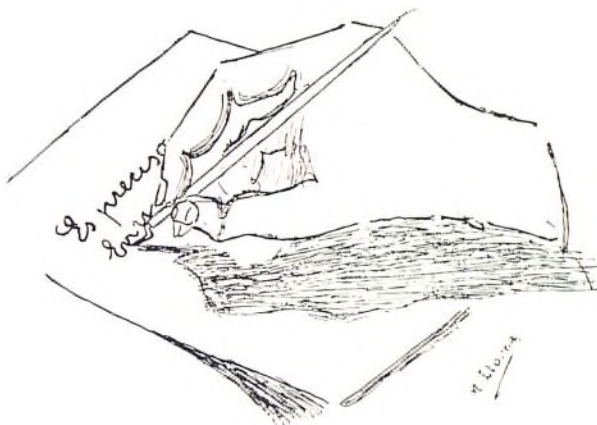
* * *

Es preciso camaradas quentre nosotros implante- mos unesplage enla trinchera contra el provocador para ganar la gerra siendo así que nuestro gobierno se preo- cupa de limpiar laretaguardia parapoder conseguir la vitoria mas pronto ypoder vivir mejor delo quemos vivido hastaora travajando mucho y muriendose dam- bre. yesto es lo que nos devemos de dar cuenta nosotros en particular los analfabetos y sinser analfabetos te- nemos que darse cuenta questamos luchando por una republica demacratICA ino por una republica burocrata- tICA coma la de Jil Robles ques la quemos pasado que si antes abia un ochenta porciento dananlfabetos al en- trar el en el mando izo un noventa porciento y tam- bien tenia que dar 15 dias de vacaciones a los trabaga- dores inos dava ambre para pasar mientras el itodos los burgeses se llenaban los volsillos para darnos lo quare 14 meses que nos esta dando y porque avia tan analfabetos es lo que deviamos de saver todos pues, ai tenemos una demostracion pues mientras un patrono tenia ensu casa 50 trabagadores y no savian ler ni es-

crivir el sepaseaba concoche y los trabagadores no po- diamos dar de comer a sus ijos pues aitenemos loquera aquel gobierno y lo quel del frente popular ques el que nosotros defendemos y devemos defender mientras quedemos uno porques nuestra vida iel porvenir de- nuestros ijos porque si anosotros nos pone maestros enla trinchera anuestros ijos no les faltaran colejios iesto es lo prencipal para los trabagadores porque sino hubieramos analfabatos nopasaríamos loquestamos pa- sando isino aprendemos sera interrumpir lagerra porque siacen falta oficiales ilos trabagadores no sabemos ten- dremos lomismo.

NAZARIO LLORET, ANALFABETO.

4.ª Compañía del 444.º Batallón.



CULTURA EN LOS FRENTES

Camarada, si todavía no sabes leer, ruega a tus com- pañeros te indiquen lo que dice el periódico mural.

Si tuviste la desgracia de ser un explotado más del fascismo y no pudiste ir al colegio por falta de recur- sos o tuviste que empezar a trabajar, para poder mal comer en tu casa, cuando pudiste aprender algo, acude hoy mismo a las clases de nuestra escuela.

Luchamos por una clase más pura y mejor y no podemos consentir que haya analfabetos entre nosotros. Nuestra causa es el progreso, la justicia, la humanidad, la paz y el bienestar, y un hombre que no sabe leer y escribir es un triste recuerdo del viejo régimen impú- dico y canalla, para eliminar al cual estamos derra- mando nuestra sangre.

Camarada, aprende a leer y escribir con entusiasmo, y cuando sepas, pide libros de estudio y hazte un hom- bre capaz.

Entre todos hemos de hacer avanzar a nuestro país a toda marcha en todos los aspectos, ya que el freno del fascismo criminal y sangriento le ha dejado tan atrás.

JOSÉ FERRERO.

1.ª Compañía, 444.º Batallón.



CULTURA

Indudablemente nadie desconoce que uno de los factores principales para ganar la guerra es suprimir el analfabetismo.

Tanto en la vanguardia como en la retaguardia se labora con entusiasmo para imbuir en todos la idea de esta obligación ineludible, y con ello dar paso libre a la emancipación de nuestros pensamientos, encauzar los momentos de suma necesidad que estamos viviendo.

Desde luego que para conseguir esto con mayor fecundidad, no sólo se precisa de amor a la Causa, sino a todos los semejantes, y para esto precisamente, nosotros, estando lejos de los seres más queridos, debemos poner todo el afán por la cultura y de esta forma lograr con satisfacción transmitir nuestras cuitas para su menor desvelo. Ahora bien: la redención de los trabajadores es obra de los trabajadores mismos. Este medio de redención por la cultura, es el arma más importante en la lucha de la dignificación de las clases oprimidas, y para el triunfo de la justicia social ha de ser utilizado con toda intensidad; de aquí la ineludible obligación en que todos nos encontramos de acudir a la escuela creada por vosotros y para vosotros.

Todos debemos de procurar que los Centros de enseñanza sirvan para la formación cultural de los hijos del pueblo y con ello conseguir el triunfo para nosotros mismos.

EL MAESTRO DE LA 2.^a COMPAÑÍA
DEL 444.^o BATALLÓN.



Disciplinado, enérgico, valiente. He aquí nuestro soldado.

VISADO POR LA CENSURA

Ayuntamiento de Madrid

Labor cultural desarrollada en la 4.^a Compañía del 441.^o Batallón

Una de las principales preocupaciones del Comandante ha sido y sigue siendo el acabar con el analfabetismo dentro de las Unidades de nuestro Ejército.

Como prueba de la labor desarrollada en este sentido en la 4.^a Compañía, a continuación se inserta un resumen de lo hecho en el lapso de cuarenta días de trabajo intensivo en las propias trincheras, y cuyo plan de trabajo—impuesto por el maestro camarada Lluís Mallol, por cuya labor y constancia merece toda clase de felicitaciones—, de unos resultados eficacísimos, también transcribimos, para que los camaradas encargados de la cultura en otras Unidades puedan, si lo creen conveniente, tomarlo como ejemplo.

En este corto espacio de tiempo ha habido camarada que ingresó en la clase sin saber leer ni escribir y actualmente escribe de su puño y letra cartas y tarjetas a sus padres y amigos.

Así es como crece y se capacita nuestro Ejército Popular.

RESULTADO OBTENIDO

El resultado de nuestra labor escolar durante el período que desde nuestro último descanso hasta la fecha se ha obtenido, permaneciendo frente al enemigo, es como sigue:

Al comenzar las clases:

Alumnos de asistencia regular.....
Analfabetos
Clasificación por sus conocimientos: semianalfabetos

Hoy:

Saben leer y escribir.....
Iniciados o semianalfabetos.....
Analfabetos

M. CANDELA

PLAN DE TRABAJO SEGUIDO

Ejercicios de escritura y lectura simultáneos siguiendo este proceso:

- 1.^o Imitando al maestro son trazadas en la pizarra las letras, sílabas y palabras objeto de la lección.
- 2.^o Se deducen varias frases y se copian en el cuaderno.
- 3.^o Se dictan y leen en alta voz.

En los de cálculo se ha procurado corriendo parejas las orales con los escritos.

Observaciones.—De los dos analfabetos que figuraban en la última clasificación, uno de ellos ha conseguido una excepción al dejar de aprovechar los ratos

RECUERDOS

Viviendas vacías...

Camino de una villa andaluza crucé una mañana por un caserío de la sierra. Era una sierra cubierta de árboles centenarios ennegrecidos por el fuego de las bombas italianas, donde aun aparecían restos de cortijos encalados con su parra descuidada y el aljibe deruido. Al fondo de un recodo había un grupo de casas, vi mucha gente tumbada entre los riscos con sus colchones al sol, me miraron extrañados y me enseñaron sus casas: allí no había nadie...

Habían pasado los "pájaros negros" y sus humildes chozas se convirtieron en coladores del azul de la atmósfera. Bombas y obuses habían penetrado con instinto de crimen a través de las paredes. Una fábrica funcionaba tan sólo en aquel lugar. El letrero, aun agujereado por la metralla, me indicaba qué cosas podían hacerse allí dentro. Los obreros estaban cada uno en su puesto, a pesar de los rayos solares que quemaban sus cuerpos al pasar por el techo derrumbado. "Un obús—me dijeron—entró por más de un sitio, y la suerte hizo que no tocara una sola máquina." Allí estaban los obreros, en "su puesto", y sus familias en el campo, sin hogar y sin amparo.

Ni uno solo dejó de ir a la fábrica. Eran trabajos para la guerra...

En un recodo de la carretera, una mujer me enseñó la cartera de un "voluntario" italiano. "La guerra es alegre", decía en un párrafo de su diario. Vino a esta tierra en busca de alegría. La "guerra es horrible", pensamos todos nosotros. Horrible para todos y para "ellos" también. Allí dejó su cuerpo y su diario, que tal vez prometiera a *alguien* allá en Liguria.

Las madres no quieren la guerra, como me decía una mujer del grupo aquel. Sus hijos Paco y Manolo, que tanta copla improvisaron frente a las rejas del pueblo, eran hoy soldados defensores de España. Las rejas quedaron rotas y doblegadas y los hijos cantan hoy junto a una ametralladora el uno y en un tanque el otro. Nadie quiso la guerra. Aquella gente hubiera gritado muy fuerte: "ABAJO LAS ARMAS"; pero hoy grita: "VIVAN LAS ARMAS", las armas que defienden la tierra de la España honrada.

"La guerra es alegre", como escribió el soldado fascista, para los generales traidores, para los aventureros que llegan a Sevilla o a Cádiz en busca del prostíbulo o de la moza española, para dar rienda suelta a su falaz instinto. Aquí no tenemos ese corazón de hiena y pensamos en los caídos. También pensamos en que algún día pueda sonreírnos la felicidad. Pero no lo escribimos en diarios. Lo pondremos sobre la superficie hispana en forma de trabajo y de producción.

... Y aquellas gentes tendrán otras casas nuevas..., muy nuevas.

EL RESPONSABLE DE CULTURA
DEL 442.º BATALLÓN.

libres de servicio, no acudiendo a las clases; el otro fué hospitalizado al iniciarse estas clases.

Hemos dicho alumnos de asistencia regular, porque además de éstos, a nuestro Rincón de Cultura han ido acudiendo ocasionalmente otros de cultura media, que a la par que se han visto satisfechos en sus dudas sobre temas de conocimientos generales, se les ha estimulado conjuntamente con los demás por medio de charlas dirigidas por nuestro comisario, al defender con el entusiasmo debido el papel que en la transcendencia de nuestra lucha representa la capacitación del soldado.

La mayor satisfacción, como premio de nuestra labor, la hemos sentido cuando, al ser contestadas por los familiares las primeras postales que les dirigían, manifestaban el efecto producido.

A título de experiencia decimos que el interés (factor decisivo) demostrado por los alumnos ha sido ejemplar, hasta tal extremo que no hemos tenido que esforzarnos demasiado en preparaciones pedagógicas para despertarles.

Una colaboración acertada y entusiasta por parte del comisario de esta unidad ha permitido que ininterrumpidamente hayan funcionado las clases en este período de tiempo del cual acabamos de hacer el resumen.

El Responsable de Cultura de la 4.ª Compañía,
JOSÉ LLINARES MALLOL.

Parapeto de los tumbados

1.ª Batallón. Ametralladoras.

Es una parodia. Así han titulado estos buenos camaradas, todo actividad, todo movimiento, lo que es hoy para ellos su pequeña casa.

Nadie diría que se está en las trincheras y a unos metros del enemigo.

Saludo al teniente Pérez..., un viejo amigo curtido en los azares de la guerra. Un abrazo, una sonrisa y me invita a comer; acepto.

Todo es barullo, alegría, música. Tomás López coge la guitarra a petición de todos e inicia su vasto repertorio musical, que inmediatamente es coreado por los allí presentes; Manuel Gómez dice unos fandangos, todo ello bajo la dirección del teniente, autor de los romances y letrillas.

Todos le quieren, sin fingimiento. Ven en él un hermano, el hermano mayor. Juega con ellos, canta, ríe, les anima; pero todos le respetan: es difícil, no obstante, así es.

Iniciada la charanga falta local, todos quieren oírla. Es tarde y me queda bastante trabajo. Me despido.

Un soldado que me acompaña, ya lejos, me dice: "Es la alegría de la Compañía, los soldados le queremos mucho, parece nuestro padre".

19-X-1937.



LOOR A MADRID, CUA

Julio, día trágico y de sol meridiano,
de emulación, de fiera pelea, de épica hazaña,
se subleva el fascismo vil y draconiano,
cobarde, pero audaz, de un confín a otro de España.

Mas cae el traidor en el Cuartel de la Montaña,
chafado por el pueblo inerme, pero sano,
que defiende sus derechos de tutela extraña
y quiere autodeterminarse por su mano.

Ese Madrid sigue confiado en su gesto épico,
sigue impávido, pero el día que llama la muerte
del fascio a sus puertas, seguro también, heroico,
vuelve a luchar, hasta que su último hijo inerte
aliente vida, que por él da riendo y estoico.
"¡Es el MADRID victorioso, el que confía en su suerte!"

El que al año de prepararle el ataúd,
negra opresión con voraz contumacia,
desafía al fascio mundial, exhibe su virtud,
se hace cuna y flor de la DEMOCRACIA
y al mundo jura librar de la esclavitud.

BARMITO
442.º Batallón.



Ayuntamiento de Madrid

CUA DE LA LIBERTAD



M A D R I D

¡Ay, corazón encendido!
¡Ay, Madrid!
Qué puertas tienes de hierro
que no las pueden abrir.
En tus rondas aúllan fieras
preparando su festín.
Vienen los vientos del odio
por los campos hacia ti.
Como una tormenta negra
cierran tu cielo feliz,
perpetuamente soñando
con los azules de abril.
En la altivez de tu pecho
puñales quieren hundir.
La sangre de tus arterias
quieren derramarla allí
donde el corazón de España
late con hondo latir.
¡Ay, qué noches de embestidas!

¡Ay, Madrid!
Ellos fuerzan; tú resistes.
Elevas tú la cerviz;
golpean ellos tu orgullo.
Responde en gesto viril
al cerco de sus traiciones.
Ellos conciertan tu fin,
pero si resistes, cavas
sus tumbas, Madrid, Madrid.
Fuerza de tus fuertes muros
de pechos junto al fusil.
Fuerza de orgullo enhiesto
por no dejarse abatir.
Fuerza de la fuerza moza
en avanzada y fortín.
Fuerza de la voluntad.
De ser libres o morir.
Nunca han de pisar tus calles
plantas que la muerte vil

van sembrando; es limpio el oro
de tu Historia. Y el tapiz
de tu suelo no se entrega
a la codicia del botín.
¡Murallas de cuerpos jóvenes,
resistir hasta el morir!
Cave su codicia tumbas
con zarzas en el confín.
Amanezca nuevamente
ancho el cielo de Madrid.
Campos libres, tierras libres,
nueva una España feliz.
Capital seas de todos;
todos seamos de ti.
¡Ay, corazón encendido!
¡Ay, Madrid!
Qué puertas tienes de hierro
que no las pueden abrir.



UN SALUDO DE LAS MUJERES ANTIFASCISTAS

De la Agrupación de "Mujeres Antifascistas de Alcoy" recibimos la carta siguiente:

Alcoy, 21 de octubre de 1937.

CAMARADAS DE LA 111.ª BRIGADA.

Estimados camaradas: La "Agrupación Mujeres Antifascistas" ha recibido y visto con suma alegría la atención que con nosotras habéis tenido al mandarnos diez ejemplares de vuestro periódico titulado NUEVO HORIZONTE; os damos las gracias por vuestra amabilidad y os rogamos encarecidamente sigáis enviando de cada número varios ejemplares, pues aquí son acogidos con el mayor entusiasmo que podáis figuraros, por ser vosotros camaradas dignos de elogio, ya que ponéis el máximo interés en la lucha, y además practicáis la cultura por mediación de vuestro periódico, como único solaz o pasatiempo.

Vuestro periódico ha sido expuesto al público de Alcoy en el mural nuestro, para que pueda ser leído, admirado y elogiado por todos; y a medida los recibamos, iremos exponiendo a la vista de todos lo que más sobresalga y nos guste de él.

Sin más que deciros, quedamos vuestros y de la causa.

(Por firma lleva un cuño que dice: "Agrupación Mujeres Antifascistas.—Alcoy.")

SALUTACIÓN

La situación de nuestro país nos ha hecho más amigos y más hermanos a quienes, social y políticamente, ya lo éramos. La amistad, para los auténticamente revolucionarios, no es un accidente casual, sino una necesidad humana. En compañía de un comisario de esa Brigada pude conocer la vida de la 111.ª. En su compañía la he abandonado. El cumplimiento del deber ha hecho que nos alejásemos de ella. ¿Gustosamente? ¿Amargamente? De todo. Pero el deber es así: frío, mecánico, insensible...

Para cumplir fielmente con el deber, hay que olvidar todas las temperaturas del sentimiento. Yo hace tiempo que las olvidé. Hoy, aquí. Mañana, ¿quién sabe dónde estaremos mañana? Pero dondequiera que ese estricto cumplimiento del deber nos lleve, siempre recordaremos con un sedimento de alegría a "nuestra" 111.ª Brigada. ¿Nuestra? No sé hasta qué punto será posible que empleemos ese sentido de propiedad. Desde hace bastantes meses que en España, a fuerza de ser de todos las cosas, han perdido ya el sentido de interpretación personal; ni aun las emociones íntimas pueden hacerse personales. Nadie tiene derecho a encuadrarse a sí mismo en un lugar determinado. Todas las jerarquías de nuestra vida, tanto en el aspecto emocio-

nal, como en el social o en el militar, han de fundirse en una aspiración común: ganar la guerra. En este anhelo no puede haber ni distingos, ni jerarquías. Bien está que se permitieran hasta la fecha como una selección del espíritu humano; pero hoy, cuando sinceramente queremos alcanzar la victoria, se acabaron las diferencias. En la fusión de todas nuestras potencias físicas está la clave del triunfo. Démonos cuenta de esta realidad—trágica si se quiere—, y hoy aquí, mañana donde el deber nos lleve, cumplamos siempre como la Historia ha querido que obremos los trabajadores españoles.

ANTONIO ESCOBIBANO.
218.ª Brigada Mixta.

UN SALUDO A LOS CAMARADAS DE LA 111

Unos camaradas de Intendencia son los portadores de estas líneas dirigidas a todos los componentes de la 111.ª Brigada Mixta. El Comisariado ha tenido a bien enviarme a una Brigada. Obediente, lo he cumplido. Sin embargo, una gran parte de mí queda junto a vosotros. El recuerdo fervoroso, vivo y latente del compañerismo, en toda su profunda expresión. Mi vida estaba de tal modo unida a vuestro destino, que sólo el deber hace que me resigne sin protestar.

Han llegado unos compañeros, y al que os enviaré un saludo verbal la emoción me lo impide. Recibid a través de NUEVO HORIZONTE mi recuerdo más sincero, más hondo. Esté donde esté y pertenezca a la Brigada que sea, el número 111, símbolo numérico de la vuestra, de la "mía", brillará con los reflejos del cariño y de la gratitud para soldados, mandos y comisarios.

JUAN ANTONIO OLALLA.
218.ª Brigada.

FLORES BELLAS YO DARÉ

Un rosál en un arroyo
donde abandonado estaba,
se encontraba allí muy solo
con sus flores deshojadas.

Al verlo triste y lloroso
le preguntó una muchacha:
—¿Qué es lo que han hecho con-
tigo?

—¿Conmigo? Una salvajada.
—¿Y quién ha sido el traidor
que tanto te maltrataba?

—Han sido los criminales
que han ensangrentado España,
pero nuestros luchadores
sabrán limpiar la cizaña
de esos falsos generales
traidores a nuestra patria.

Por eso esta juventud
que lucha con toda su alma,
quitará la esclavitud
de nuestra querida España.

Y con mucha penitencia
le dijo a la bella dama:
—¡Estoy solo! ¡Abandonado!
Pero el día de mañana
flores bellas yo daré,
flores rojas y encarnadas,
para yo adornar las tumbas
de mis bravos camaradas.

Después de la conversación
entre el rosál y la dama,
se despidieron con pena
hasta el día de mañana,
quedándose él en su arroyo,
ella marchóse a su casa,
recordando entre sueños
la futura y gran batalla
que al triunfo nos llevará
en el día de mañana.

G. HERNÁNDEZ.
(Del periódico mural—3.ª Com-
pañía del 441.º Batallón.)

DISCIPLINA DE FUEGO

¿Sabes, camarada soldado, lo que quiero decir con esto? Cuando vas al combate, ya para atacar, ya para defenderte, llevas un ansia febril de disparar, tus nervios tensos te animan, parece como si al hacerlo así, descansaras, y, sin embargo, si piensas un poco, comprenderás que debes sujetar esa impaciencia. El fuego de tu fusil no es eficaz más que a pequeñas distancias, normalmente a más de cuatrocientos metros tus disparos no son útiles, disparas por disparar, y en cambio anuncias tus pasos al enemigo, le dices con la voz potente de tu fusil cuál es tu situación y la de los tuyos, y aquél, más avisado, hará que lluevan sobre ti los disparos de sus cañones o las ráfagas veloces de sus ametralladoras, y habrás de recibirlas con la rabia de la impotencia, pues poco o nada puedes en aquel momento contra él; sin embargo, si has sabido esperar a la distancia eficaz de tu tiro, sabes que el cañón nada puede contra ti y que al ametrallador enemigo le puedes devolver golpe por golpe. Entonces tienes la partida en iguales condiciones, tus proyectiles valen

tanto como los suyos; es decir, más, porque al aparecer de repente a tan escasa distancia del contrario produces en él una sorpresa desmoralizadora: sus nervios, excitados por tu presencia, reducen muy considerablemente la eficacia de su tiro. Puedes tener por cierto, que si has sabido llegar en silencio y por sorpresa hasta los trescientos metros de tu enemigo, lo tienes espiritualmente desmoralizado. Un paso más para afianzar tu victoria.



INFAMIAS BÉLICAS

LA GUERRA QUÍMICA

(CONCLUSIÓN)

Iperita. — El más terrible agresivo químico conocido. Es un líquido de aspecto oleoso y de fuerte olor a mostaza. Contiene azufre en su composición y esto hace fácil su penetración a través de la piel. No tiene un efecto inmediato, pero pasadas unas horas comienza a sentirse su efecto, que se traduce por inflamación de la mucosa, de los ojos, nariz y vías respiratorias, y aparición de manchas rojizas sobre la piel. Su acción dura mucho tiempo y es difícil el paso por una zona iberitada si no se tienen trajes a propósito para ello. Es un arma defensiva, ya que aísla zonas de terreno y no se pueden invadir. El agua caliente la descompone y la cal anula algo su acción.

Lewisita. — Líquido incoloro de fuerte olor a flores de geranio que no llegó a usarse en la guerra pasada. Fué invento americano y su composición es parecida a la de la iberita, pero de acción más enérgica. Produce fuertes estornudos, vómitos, etc., además de los que produce la iberita. Pero su neutralización se ha demostrado es más fácil que la del anterior.

ESTORNUDATORIOS. — Casi al final de la guerra aparecieron estos agresivos. Su objeto es producir el estornudo y con ello el desposeerse de la máscara, para poder intoxicar con otros más agresivos. Son pequeñas partículas sólidas que atraviesan los filtros de las caretas en forma de humos, formados a base de arsinas.

Son agresivos que aun están en ensayo y no sabemos hasta dónde se llegará en el empleo en futuras guerras.

El arsénico es la base de su preparación y los más interesantes son: *etilclorarsina* y otros más.

Etilclorarsina. — Líquido de olor aromático, produce fuerte vómito y es tóxico y vesicante. Lo neutralizan los polvos de gas (hipoclorito cálcico).

Difenilclorarsina. — El llamado "Clark" I. D. por los alemanes; tiene la propiedad del "efecto acumulativo", pues acumulando varias partículas llega a producir el efecto en las vías respiratorias. Se descompone en contacto con el agua.

R. CARBONELL.
442.º Batallón.





La justicia militar en nuestra democrática República

La República ha creado en estos momentos revolucionarios en que vivimos una justicia militar, a base de una *disciplina férrea*, requisito esencial para acabar de ganar esta guerra desencadenada, y a la cual nos han arrastrado los llamados fascistas, bajo cuya denominación se encierra desde el mal patriota, pasando por el clero, para culminar en los militares, esos generales traidores, cuyos ascensos eran ganados en los salones cortesanos, y no por méritos reconocidos y adquiridos en los campos de batalla, sino por parentesco con algún personajillo influyente, o como premio o agradecimiento a los amores tenidos con alguna dama de alta alcurnia.

Se ha creado una *disciplina* que pudiéramos denominar democrática, en la que se pone de manifiesto sus dos características, tanto en el momento de calma, como en el preciso instante de un ataque, quedando perfectamente delimitados sus dos períodos: uno de camaradería, de confraternidad, en el que se borran las diferencias y se anulan los rencores, en el cual, si no fuera por el distintivo, no se podría apreciar quienes son los jefes; todos conviven y alternan juntos sin ninguna diferenciación. Todos somos iguales.

Pero viene el momento de una operación militar; entonces, como movidos por un resorte, cada uno ocupa su puesto, somos verdaderos autómatas; en este instante aparece la *disciplina férrea* que nosotros mismos nos hemos impuesto para dar la batalla definitiva al fascismo; cada uno, por muy insignificante que sea, cumple a la perfección su cometido, como pieza de un engranaje, pues sabe que si falla un resorte, por pequeño que sea, se derrumba dicha organización y sobrevendría la catástrofe.

Aquí viene, compañeros, el momento del cumplimiento exacto por parte de cada uno de nosotros, de nuestro deber, para conseguir la parte de la victoria que se nos ha encomendado.

En estos instantes críticos del cumplimiento del deber es cuando nuestra legislación no ha tenido más remedio que imponer sanciones gravísimas a los que por falta de moral, cobardía, desgana o desobediencia no den el rendimiento máximo, que todos nosotros estamos obligados a dar.

Camaradas, si habéis reflexionado unos momentos sobre lo que para cada uno de nosotros significa esta guerra, esta lucha, habéis de comprender que no podemos tener ni un momento de vacilación o indisciplina. Nos jugamos nuestras vidas, nuestros hogares, padres, hermanos, hijos; ser nuestras hermanas o compañeras deshonradas por esas hordas de salvajes cuyo único fin es la destrucción, la ambición, tanto de riquezas como de placeres.

(Continuará.)

BAJO EL YUGO FASCISTA

Leyendo relatos que nos hacen camaradas evadidos de la zona facciosa, llegamos a concebir la refinada crueldad con que son tratados por los secuaces de Franco, Hitler y Mussolini, los hombres que, faltos de libertad, intentan librarse del yugo fascista.

Unas veces es la madre que ve con el corazón partido cómo un hijo es brutalmente apaleado y asesinado por las hordas fascistas; otras son las propias mujeres las que sufren en su carne la ruin venganza que se toman los señoritos enclenques, al saber que su compañero se halla peleando en nuestras filas; las más de las veces, padres y hermanos, con los puños crispados por la ira, tienen que contemplar impasibles cómo sus hijas y hermanas son violadas por las repugnantes bestias, que se ocultan tras la máscara de la religión...

El obrero, en la zona dominada por los generales traidores a su promesa, se halla esclavizado y vilipendiado, llegando incluso, trabajando jornadas intensivas bajo el látigo patronal, a no tener suficiente para cubrir sus necesidades (por lo bajo del jornal y lo elevado del precio de las subsistencias), observándose el bochornoso espectáculo, como nos ha sido relatado, de estar viendo cómo los burgueses y lacayos (haraganes de siempre) de la burguesía, consiguen comida por medio de mil subterfugios, mientras los hijos de los trabajadores se mueren de hambre.

Si esto fuera poco, las jarcas moras, camisas negras italianas, legionarios, etc., embrutecidos por las arengas de los monstruos que los dirigen, cuan lo penetran en una población, de por sí ya aterrorizada, se entregan a toda clase de desmanes, vejando y expoliando a sus indefensos pobladores.

Tal es, tratado superficialmente, el estado en que se encuentra la zona que sufre bajo las botas del fascismo.

POR LA LIBERTAD DEL PUEBLO

En contraste con el ambiente de esclavitud y opresión que se respira en el campo enemigo, está la España republicana, luchando con entusiasmo creciente por la liberación de sus hermanos oprimidos.

Mientras en la zona facciosa se asesina impunemente a todo el que muestra sus simpatías por la causa del pueblo, en la nuestra, los espías y traidores son juzgados por los Tribunales del pueblo, cuya justicia es siempre modelo de rectitud.

El pueblo trabajador, guiado por la sola idea de vencer al fascismo, trabaja, lucha y sufre privaciones; mientras, en sus labios florece una sonrisa y de su garganta brota un canto triunfal que vislumbra un porvenir risueño, preñado de felicidades.

M. CANDELA.

(Del periódico mural de la 4.ª Compañía del 441.º Batallón)

DEBER DE PATRIOTA

Ha tiempo se vislumbra un horizonte claro y categórico de nuestra guerra de liberación. Ayudados por una moral sana de comprensión ciudadana, nos hemos levantado en armas; los unos, por hacer prevalecer su excelsa doctrina proletaria, salieron al paso al nacer de la rebelión, cortando bravamente, con lo que disponían, la avanzada de unos traidores a su juramento de fidelidad al Gobierno legalitario.

Estos, verdaderos guerreros de la República, llevando en sus corazones el largo anhelo de una libertad sin trabas, echáronse a la calle dispuestos a regar, de no vencer, por doquier con su sangre aquel palmo terreno que ocupar pudiesen.

Los otros, como quiera que a la traición canallesca previeron la realidad de una invasión por parte de los países extranjeros que nos ocupan, con la agravante de especulación de nuestro territorio, decidieron, como españoles, que ello significaba algo más de lo que podían suponer: significaba el crimen alevoso y un insulto a su madre patria, y, por lo tanto, había que salvar a España de las manos del extraño invasor inquisitorial. También salieron estos españoles a cumplir un mandato de su conciencia razonada.

Y otros más, los incorporados a filas que han respondido categóricamente al llamamiento de un Gobierno único, han abierto también su inteligencia a la magna empresa de fulminar a un enemigo común: el fascio, y por añadidura, internacional. Callados, pugnan la transcendencia de esta lucha y suponen bien que del resultado de ella depende su porvenir vitalicio.

Seguid este camino, que es el redentor y precursor de insólitos progresos, y llevaréis a la humanidad futura un bien, que les reportará la añoranza de unos heroicos antepasados.

Este es el deber de patriotas que os enaltece y glorifica.

E. FENOLL.

2.ª Compañía del 444.º Batallón.

LA UNIDAD, BASE DE NUESTRO TRIUNFO

Al leer las bases firmadas por todas las Juventudes Antifascistas españolas, no cabía en mí el gozo que sentía al ver que por fin se ha emprendido el camino más firme y recto que nos conducirá a la victoria. Que tanto las Juventudes Libertarias, Juventudes Socialistas Unificadas como Juventudes Republicanas han puesto de manifiesto en esta "Alianza de la Juventud" todo su empeño para alcanzar lo más pronto posible la meta de nuestro triunfo sobre las hordas fascistas, y que ya empieza a vislumbrarse el horizonte de este camino, no muy largo, por fortuna, para la reivindicación del pueblo español.

Yo, en todas mis manifestaciones, abogaba y pedía con toda urgencia la unidad de todos los Partidos Antifascistas para conseguir rápidamente nuestro triunfo.

Hoy pueden tomar como ejemplo, dichos Partidos, nuestra alianza, y podrán convencerse que tanto las J. L. como las J. S. U. y las I. R. y U. R. pueden convivir unidas, porque unidos estamos todos en los distintos frentes derramando nuestra sangre, a fin de conseguir la libertad, la cultura y el progreso.

Después de lo dicho, vengo a corroborarlo con un artículo editorial, publicado en el boletín de la Comisión de Educación del Soldado *Al Frente*, que, entre otros párrafos, hablando de la unidad de la juventud, decía: "La juventud podemos demostrar con más autoridad que nadie, cómo en los frentes no existen distintas tendencias; cómo frente al enemigo los diversos sectores antifascistas presentamos un bloque compacto de todas las Juventudes." Nosotros decimos a todos, socialistas, comunistas, anarquistas y republicanos: ¡UNIOS! Mirad nuestro ejemplo. Nosotros, con nuestra unidad, aceleramos el triunfo. Vosotros, con la vuestra, lo decidiréis.

RAMÓN BELLOT.

Grupo de Observación del 444.º Batallón.

¡ADELANTE, CAMARADAS!

Compañeros, ha llegado nuestra hora. Nuestro Gobierno, el Gobierno de la República, ha sufrido muchos contratiempos, muchos reveses, muchos desengaños, ha tenido que luchar con muchas desventajas; pero cuando se tiene a todo un pueblo dispuesto a acatar sus órdenes inmediata y desinteresadamente, se puede llegar tan lejos como se desee.

Mucho ha tenido que luchar para conseguir la unidad de nuestras fuerzas en armas, para la adquisición del armamento indispensable con que contrarrestar el poderío de ataque de un enemigo armado y en combinación con los países fascistas de Europa; mas cuando se tiene el pleno convencimiento que se ha de triunfar y se lleva en el alma el deseo de aniquilar a los vampiros de la sangre obrera, todos los esfuerzos nos parecen pocos.

En muchísimas ocasiones oí decir: "Este Gobierno nuestro que no ataca nunca"; pero los que esto decían estaban en la retaguardia, y por lo tanto ignoraban las circunstancias en que se hallaban nuestras fuerzas: si cerraban el paso a los criminales fascistas, ya bien dotados desde un principio, era a costa de torrentes de sangre derrochada con un valor que asombraba al mundo. Los que esto decían, no pensaban ni se preocupaban en pensar por qué nuestros combatientes no podían avanzar. Otros muchos y yo lo sabíamos y sufríamos al ver que no teníamos lo que necesitábamos, mas nuestra esperanza era muy grande; poco a poco lo conseguiríamos todo y poco a poco ha ido llegando.

Camaradas, han terminado los heroísmos individuales y las innumerables bajas que a nada conducían. Contra unas Divisiones italianas de esclavos cerriles de Mussolini, nuestros Cuerpos de Ejército; contra un armamento automático y moderno de las legiones negras,



nuestro moderno armamento; contra las oleadas fascistas ansiosas de dominar el mundo, nuestro ímpetu arrollador para purificar la Europa podrida.

Nuestro esfuerzo, el esfuerzo de todos, se ha visto al fin coronado; tenemos un Ejército potente, organizado y empapado de convicción antifascista, que arrollándolo todo, irá donde sea necesario. Aquí terminaron los alardes teutones; el fascismo no dará un paso más hacia adelante; nuestro Ejército dará tantos cuantos quiera y necesite.

¡Camaradas, a por ellos!; tenemos cuanto necesitamos para triunfar y tendremos más cada día. Vayamos todos unidos con nuestras bayonetas a por el total exterminio de los traidores con paso firme y seguro, que ya nuestro triunfo está rubricado con la sangre pura de los que cayeron por nuestra humana causa. ¡Qué importa que el mundo burgués no nos escuche porque no les interesa escucharnos! Nosotros sabremos imponer la justicia de nuestras propias manos. Qué razón se quiere quitar a un pueblo que derrama su sangre porque desea trabajar para comer. Hemos demostrado al mundo que somos más humanos que nuestros enemigos; que el pueblo está unido en torno al Gobierno contra la canalla negra; que en nuestra retaguardia reina el orden; que tenemos hombres con talento de sobra para administrar nuestro régimen llevando adelante nuestro país; y que nuestra causa no admite discusión en cuanto a justa y humana. ¿Qué más quieren?; ¿qué más desean?; ¿que volvamos a los tiempos pasados?, NO, eso NUNCA; tenemos demostrado todo esto y estamos dispuestos a demostrar que sabremos llegar al fin propuesto.

Compañeros, hay que honrar la memoria de los que cayeron. Acordaos de las miserias y humillaciones pasadas. Adelante nuestros Cuerpos de Ejército, adelante el pueblo obrero; ya hemos razonado bastante y no han querido comprendernos; adelante con nuestras armas y nuestro coraje antifascista, que nadie podrá detener hasta el triunfo final que se acerca sonriente. *Como humanos, los más; como valientes, los más bravos.*

JOSÉ FERRERO.

1.ª Compañía, 444.º Batallón.

LUCHA CONTRA EL FRÍO

El hecho de que una inmensa mayoría de los soldados que componen nuestra Brigada proceda de regiones de clima templado y las necesidades de la guerra exijan que, cara al invierno, nos vemos obligados a permanecer en un frente de condiciones climáticas completamente opuestas a las que habitualmente conocemos, hace que los sanitarios tengamos que ocuparnos de estudiar y poner en práctica los medios de que disponemos para defendernos de la acción perniciosa de las bajas temperaturas.

En este artículo, dedicado exclusivamente a aque-

llos camaradas que posean escasos o nulos conocimientos sanitarios, queremos exponer simplemente cuáles son los efectos del frío sobre el organismo y manera de evitarlos.

Las bajas temperaturas pueden determinar trastornos generales o locales; es decir, el frío puede dejarse sentir en todo nuestro organismo, dando lugar al *enfriamiento*, o bien puede actuar solamente sobre determinados puntos produciendo *congelaciones* o *heladas* locales (sabañones, etc.).

TRASTORNOS GENERALES.—Se presentan con alguna frecuencia en los individuos expuestos durante cierto tiempo a la acción de un frío intenso; ésta es tanto más nefasta si a ella se suman otras circunstancias, como una gran carga de humedad atmosférica, falta de protección contra el viento, fatiga muscular, debilidad general, estado de embriaguez, etc.

Los síntomas consisten en escalofríos, sensación de fatiga y debilidad; los movimientos son cada vez más lentos y penosos, hasta llegar al extremo de no poder realizar ninguno en absoluto; aparece un estado de somnolencia que se va acentuando hasta terminar con la vida del individuo si antes no se pone remedio.

Este consiste no en calentar bruscamente al enfermo, como vulgarmente se cree, sino en ir aumentando paulatinamente la temperatura, abrigando al congelado y administrándole infusiones calientes (té, café). En todo caso debe llamarse al médico, que prescribirá algún tónico cardíaco.

Más interesante que conocer el tratamiento de los congelados, es conocer los medios de evitar estos accidentes. Consisten en una alimentación adecuada en la que abunden las bebidas calientes, en el uso de ropas de abrigo, en la construcción de chavolas y refugios orientados en dirección contraria a la de los vientos dominantes, en la protección contra la humedad, abriendo zanjias y canales de desagüe en las trincheras, etcétera, etc.

La inyección de bebidas fuertemente alcohólicas como medio para combatir el frío debe prohibirse en absoluto. El alcohol, cuyos efectos inmediatos parecen ser los que se reseñan (reanimando momentáneamente al individuo y produciendo una falsa sensación de calor), en realidad *predispone a los accidentes por el frío*. Es ésta una observación que todos han de tomar en cuenta, por estar muy extendida la creencia de que "echándose un buen trago no hay que temerle al frío".

ACCIDENTES LOCALES.—Como hemos dicho anteriormente, tienen lugar por la acción del frío y la humedad sobre determinadas regiones de nuestro cuerpo, produciendo lesiones de mayor o menor gravedad. Con preferencia aparecen en los pies, en las manos y en general en las regiones descubiertas. En los pies, por la presión y roce del calzado, por la permanencia prolongada sobre la nieve, en trincheras húmedas y encharcadas, por las marchas, etc., y en las manos, por hallarse generalmente descubiertas, expuestas a la baja temperatura ambiente y en contacto con objetos fríos (el cañón del fusil durante las guardias, etc.).

El primer grado de estas congelaciones locales es

todos hemos tenido ocasión de experimentarlo o lo hemos observado alguna vez: se traduce por una especie de embotamiento de la región afectada y falta de sensibilidad de los tejidos. Una mano, por ejemplo, se nos presenta entumecida, paralizada, como "dormida", nos es imposible servirnos de ella para coger un objeto, notamos la piel fría y dura y un dolor sordo que localizamos "en los huesos". El tratamiento de estos accidentes consiste simplemente en frotar con nieve o agua muy fría la región durante algún tiempo, hasta que los tejidos adquieran su temperatura normal; la piel, antes pálida, va adquiriendo un color cada vez más rosado y los músculos vuelven a su anterior y habitual actividad.

Otro de los accidentes locales causados por el frío lo constituye los vulgares sabañones; en realidad, su aparición se debe al brusco paso del frío al calor (y también a otras causas que no señalaremos aquí). Para evitar esta molestísima afección deben adoptarse algunas sencillas precauciones: usar calzado holgado, de cuero flexible; calcetines de lana, guantes de punto o de cuero, y, sobre todo, después de exponerse al frío no acercar las manos o pies al brasero, estufa u hoguera para calentarse, sino recurrir a las frotaciones energéticas como más arriba se ha indicado.

El tratamiento de los sabañones consiste en pinchar con timara de yodo, en el uso de pomadas grasas,

con ácido salicílico, etc. Si el caso lo requiere, el médico instituirá un tratamiento general.

Por último, citaremos tan sólo una afección bastante grave que se presentó con carácter epidémico durante la guerra europea. Se trata del llamado *pie de las trincheras*, que aparece a consecuencia de la estancia en trincheras encharcadas, llenas de lodo y cuando la temperatura ambiente es exageradamente baja. Los pies se hinchan, la piel se torna violácea, se endurecen los músculos, agudos dolores aparecen en la articulación y unas ulceraciones de carácter rebelde se forman. Los dolores van aumentando su violencia y las ulceraciones su extensión hasta que se hace necesario evacuar al enfermo. El tratamiento es difícil y pesado, tardando mucho tiempo en volver las cosas a la normalidad.

Como medidas profilácticas adoptaremos todas aquellas que tiendan a evitar la humedad y la formación de barro y fango en las trincheras; el uso de calzado impermeable y calcetines de lana; la *más rigurosa limpieza de los pies*, etc.

Creemos con esto haber dado una idea general de los accidentes causados por el frío y modo de evitarlos, que será de utilidad para nuestros combatientes.

JUAN SERRANO PONS.

Teniente médico del Grupo de Sanidad.

Lo que es y lo que significa la Intendencia de la 111.ª Brigada

La Intendencia de la que ya es gloriosa 111, es un firme punto para nuestra próxima victoria y todos sus esfuerzos se basan en que sus hermanos de las trincheras sufran las menos posibles privaciones.

Ella se encarga de que coman lo mejor y abundante, estando a cargo de esto la Sección de Subsistencias, compañeros que su abnegación se desborda venciendo todos los obstáculos con tal de que nada falte a los que heroicamente se batan por la independencia de nuestra patria.

Si de algunos artículos se escasea, se organizan convoyes a diferentes puntos, pasando penalidades sin fin hasta que se encuentra lo ansiado, y es cuando regresan llenos de orgullo. Orgullo, sí, porque les cabe la satisfacción de que sus sacrificios no han sido estériles, puesto que se ha realizado lo que se ansiaba: mejor y más comida para su Brigada.

Existe la Sección de Recuperación, que es tan importante como la de Subsistencias y es otro firme punto del acercamiento hacia la victoria. Para nadie es un secreto el enorme ahorro de los Estados durante la guerra europea, debido a los servicios de Recuperación, y el triunfo, en gran parte, también se debió a dicho servicio.

Los compañeros que forman esta Sección exponen sus vidas con las mismas características que los de las

trincheras. No temen a las balas que infinidad de veces pasan rozándoles, al recoger los objetos inútiles. Tomemos por ejemplo Villanueva del Pardillo (pueblo reconquistado al fascismo), en donde había gran cantidad de trigo almacenado. Se ordenó recogerlo, y ni la aviación ni los obuses impidieron el que la abnegada



Sección de Recuperación, pasando por una lluvia de obuses y la aviación tirando bombas a voleo, sacara de los sótanos de las casas hasta el último grano de trigo que allí había almacenado. Qué placer tan grande ex-

perimentaron al ver que aquel trigo era más pan para la Brigada.

Toda clase de material es recogido por los recuperadores y llevado al depósito central, en donde las alpargatas viejas y los restos de los trimotores alemanes quedarán transformados en material de guerra.

Hay también el almacén de Vestuario, que vigila por que no falte ropa a los soldados y así quedar exentos de las inclemencias del tiempo.

Existen en nuestra Intendencia dos equipos de leñadores-carboneros que se encargan de buscar leña para hacer carbón. En el ensayo de esta nueva obra se han obtenido más de 600 kilogramos de carbón, el que resolverá un grave problema en las trincheras, pues

podrá haber fuego en las mismas sin temor a ser vistos por el enemigo, proporcionando al propio tiempo a los soldados la calefacción necesaria que sus cuerpos puedan necesitar por las contrariedades del invierno.

A todo esto hay que añadir que los soldados de Intendencia están siempre dispuestos a ir donde se les mande (como ya lo han demostrado voluntariamente en Sanidad), pues nuestro lema es acelerar el triunfo antifascista, y ante tal misión se despojan de todo sentimiento, estando dispuestos a ofrecer sus vidas en aras de la independencia y la libertad.

EMILIO TORRES.
Cabo de Intendencia.

PONGAMOS LOS MEDIOS PARA GANAR LA GUERRA

Una humilde idea, pero a pesar de ser tan humilde, la expongo con el solo fin de aportar a la causa por la que estamos luchando una pequeña iniciativa; no obstante, me creo obligado a exponerla por si nuestro mando la cree conveniente.

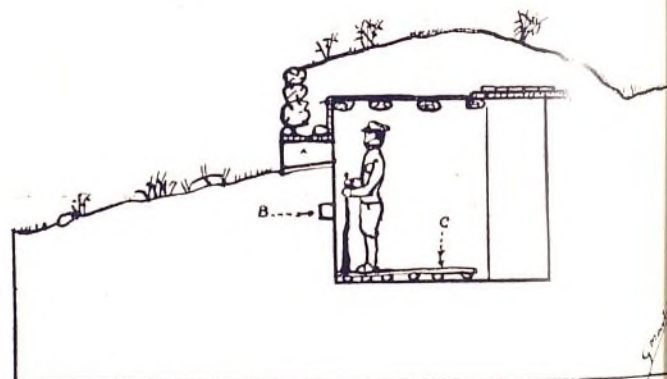
Los Ingenieros pueden hacer una labor, contando con la colaboración de los Batallones de Infantería, muy eficaz, siendo al mismo tiempo económica y conveniente.

Los Ingenieros podrían instalar un almacén para suministrar material a los Batallones, tal como vigas, hierro, tejas, puertas, ventanas, etc., a fin de construir chavolas para que los compañeros combatientes pasen lo más confortablemente posible el frío crudo del invierno. Los Ingenieros en este caso podrían distribuirse entre los Batallones y en colaboración de algunos soldados efectuar los susodichos trabajos.

Dentro de lo que quepa, debemos procurar que los camaradas que luchan por la libertad y la independencia de nuestra tierra-patria puedan hacer sus guardias, sus vigilancias, bajo techado; comodidades que no solamente van en beneficio de estos camaradas, sino que redundan en beneficio de nuestra contienda, porque el soldado que no se moja no está propenso a enfriamientos, no pierde sus energías y, por lo tanto, sus ánimos no decaen y por último es una baja menos del compañero que agotado marcha al hospital. Debo hacer también resaltar lo interesante que es para nuestros combatientes, que en sus horas de descanso se encuentren un aposento, en lo que cabe en campaña, lo más confortable posible.

Entiendo que el camarada que se encuentra en un pozo de tirador construido en la forma que indica el dibujo, tiene muchas probabilidades a su favor: en caso de ataque por parte del enemigo, tendríamos una ventaja más sobre él, si nuestro estado de nervios no se acelera, y con esta tranquilidad, pondríamos el punto de mira de nuestro fusil, haríamos fuego, y con nues-

tras balas, como hoces de la libertad, iríamos segando la hierba negra. Con esta construcción de pozo de tirador tenemos que nuestros camaradas se encuentran atrincherados contra la metralla de los obuses y de la



aviación, como también se protege contra las ametralladoras de la misma.

El rectángulo A es la tronera por donde el soldado hace su vigilancia y defensa; esta tronera es de madera colocada entre el suelo y las vigas de madera. Sobre las vigas, y en la parte exterior, va colocada una pared de piedra de unos 70 a 80 centímetros de alta y toda la tierra sacada de la excavación de la parte interior.

El cuadro B es el lugar en donde el soldado tiene su depósito de municiones para el uso durante el combate, a fin de no gastar las municiones de la dotación en las cartucheras, porque en el caso de que haya de avanzar o retroceder no queda inutilizado por falta de la misma.

La plataforma C representa una tarima de madera con el fin de resguardar lo más posible de la humedad a nuestro combatiente.

CARLOS GONZÁLEZ.
Grupo de Ingenieros.